

LA ASOCIACION EUSKARA DE NABARRA



El lunes 26 del corriente, al regresar la Reina de su excursion á la Ciudadela, en Pamplona, recibió á la Comision euskara que fué á entregar á S. M. la medalla de la Asociacion.

El Sr. Duque de Medina-Sidonia presentó á S. M. la Comision de la Asociacion Euskara, compuesta de los Sres. Dr. Landa, Marqués del Amparo, Diez, Landa (B) y Lipuzcoa. Por ausencia del Presidente Sr. Aranzadi, habia sido encargado de llevar la palabra el primero de esos señores, quien dijo á S. M.

«SEÑORA:

En representacion de la Sociedad Euskara de Nabarra traemos á los piés de V. M. la más respetuosa expresion de la gratitud inmensa que sienten todos los leales Euskaldunas por la inspiracion felicísima que tuvo V. M. al poner en sus augustos labios la lengua bascongada. Lengua que hablaron los primitivos pobladores, los que dieron nombre á esta península Ibérica, nuestra hermosa y amada Patria, Lengua que tiene analogía con otra que para V. M. debe ser muy querida, con la *magyar*.

En ello ha seguido V. M. á su augusto predecesor el Emperador Cárlos V. de Alemania, I de España, quien es fama que tambien habló bascuence.

Para que no desaparezca de España esa lengua, movimiento vivo de los orígenes de su nacionalidad, hemos solicitado del Gobierno de V. M. algunas medidas que pudieran ser salvadoras.

Que por la proteccion de V. M. se logren, y nuestros bardos y *koblakarís* cantarán su excelso nombre, más amable que el de la *Maitagarri*, el hada, benéfica de los Pirineos que nuestras leyendas colo-

can en cristalino palacio, entre las nieves perpétuas del altísimo pico de *Anie Auñe-mendi*.

Y en recuerdo de suceso tan fausto para nosotros, dignese V. M. aceptar esta medalla de bronce, distintiva de los Euskaros.»

Y le entregó la cajita de marfil, abierta, con la medalla de bronce que S. M. se dignó aceptar de la manera más afable, mientras el Dr. Landa decía:

«Pobre es la ofrenda, Señora, pero es que guardamos el espíritu de nuestros antepasados, para quienes el bronce y el hierro eran metales mucho más preciosos, más nobles que la plata y el oro, porque con aquellos, no con estos, pueden hacerse arados para cultivar la tierra, espadas para defenderla.»

S. M., examinando complacida la medalla que representa el roble de la libertad *Arbola Santua*, leyó en voz y con buen acento euskaro el lema que dice *Jaungoikoa eta Fuegoak*.

«Esa es nuestra divisa, Señora, dijo el Dr. Landa, y se traduce "Dios y nuestro Derecho, porque derecho, no privilegio, constituyen nuestros Fueros venerandos». Y terminó diciendo:

«Concluyo, Señora, rogando al *Jaungoikoa*, al Señor de lo alto, al Dios sin nombre que nuestros antepasados los Iberos bascones adoraron por millares de años en las selvas de estas montañas, en las noches serenas del Plenilunio, que conceda salud y larga vida á V. M. y á su augusto hijo el Rey D. Alfonso tercero de Nabarra, trece de Castilla.»

El Sr. Marqués del Amparo entregó entónces á la Reina el diploma, y despues de oír afectuosas frases de S. M., salió la Comision de Palacio y pasó á la casa del Senador Sr. Colmenares para presentar sus respetos al Sr. Presidente del Consejo de Ministros y entregarle copia de la instancia que há tiempo se elevó al Sr. Ministro de Fomento, en solicitud de medidas protectoras de la conservacion de la lengua bascongada. El Sr. Sagasta acogió muy favorablemente esta representacion.

La medalla lleva en su reverso, incrustada en letras de oro, la siguiente dedicatoria:

B. M. Erregiñ Erondari María Kristinari.